

Los performances se adueñan del Salón Jóvenes con FIA

Mañana inaugura en Ciudad Banesco la 17 edición de la muestra competitiva
en Ciudad Banesco la 17 edición de la muestra competitiva



Un grupo de 20 artistas jóvenes participan en el proyecto que premiará el trabajo de cuatro creadores. Las propuestas se exhiben de martes a jueves (4:30 pm a 7:00 pm) y fines de semana de 11:00 am a 4:00 pm. FOTOS: ADOLFO ACOSTA

JESSICA MORÓN | EL UNIVERSAL
miércoles 10 de septiembre de 2014 12:00 AM

El Salón Jóvenes con FIA regresa este año con novedades. En su XVII edición, además de estrenar locación, se incrementan los premios para los artistas emergentes.

El evento cultural que integra el cronograma de actividades de la Feria Iberoamericana de Arte, inaugura mañana en Ciudad Banesco. De los 20 artistas participantes (venezolanos y extranjeros), cuatro entrarán en la selección final del jurado.

El primero recibirá 50 mil bolívares para desarrollar su proyecto que exhibirá en una muestra individual bajo la curaduría de Lorena González, coordinadora del salón. Para el segundo lugar, se estiman 30 mil bolívares y 20 mil para un tercer ganador.

La fundación Cisneros se sumó a la iniciativa de otorgar un cuarto galardón en el que el creador seleccionado recibirá una residencia de formación en la ciudad de Sao Paulo.

Las propuestas

Bajo la curaduría de Ruth Auerbach y con museografía de Pietro Daprano, cinco artistas invitados guían las investigaciones noveles agrupadas bajo la temática Construcciones identitarias: cuerpo, memoria y lugar. "Antonietta Sosa como invitada especial, Enrique Moreno, Ernesto Klar, Christian Vinck y Juan Pablo Garza... Todos contribuyen como un referente artístico cuando se trata de abordar problemas privados o colectivos del ámbito económico y social", apunta González.

En sala, se habilitaron cuartos, puertas y hasta humo para recrear desde la performance una pieza que cuestione al espectador. El país parece ser el escenario predilecto de artistas como el marabino Armando Rosales, quien a partir de columnas de madera, mármol y piedra convertidas en blancos de disparos, reflexiona sobre la violencia.

Otros como el cubano Jesús Hernández Güero, expone una bandera de Venezuela a media asta. El estandarte parece haberse doblado ante una fuerza superior y la insignia tricolor yace tirada en el suelo.

El trabajo fotográfico sobre la comunidad de Pueblo Llano que realiza Rómulo Peña, fue recopilado en un video y se presenta al espectador entre una cortina de humo, que a juicio del artista evoca la neblina y el clima frío de un lugar que durante tres



Animan Morillo y Germeños

décadas consecutivas tuvo la tasa más alta de suicidios del país.

Cristian Guardia se remonta a lo tradicional. A partir de un tapete wayúu monocromático cuestiona los orígenes y el significado de una obra de arte convertida en souvenir. "Es mi manera de darle valor a lo desvirtuado como la mano de obra", afirma.

En su proyecto, Ricardo Báez enjauló la constitución; Max Provenzano se encapsuló entre una especie de ataúd de vidrio... "Porque este salón no solo aspiró a ser un medio para exponer las propuestas de artistas jóvenes sino también una tentativa de apertura hacia nuevas metodologías de trabajo. El salón es heterogéneo y además es el lugar propicio para desmontar, vulnerar o dislocar un discurso abstracto", concluye Ruth Auerbach.

